

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

## IX



Susan Bock

## LOS HUNOS: TRADICIÓN E HISTORIA

1992

## ÍNDICE

PRÓLOGO: LA CAÍDA DEL IMPERIO ROMANO .....	11
<b>LOS HUNOS. TRADICIÓN E HISTORIA</b>	
<i>Susan Bock</i>	
I. INTRODUCCIÓN .....	41
A) El origen de los hunos .....	41
1. Historiografía occidental .....	42
2. Las fuentes chinas .....	44
B) Resumen de la historia de las estepas y del oriente .....	46
1. Los nómadas: etapas de desarrollo .....	48
2. China: un resumen de su historia .....	51
a) La frontera artificial.....	56
C) El mundo de las estepas (Asia Central a Europa) .....	63
1. Los pueblos de las estepas .....	63
2. La cultura y economía de los pobladores de las estepas .....	66
3. La guerra .....	67
4. Supremacía masculina y el infanticidio femenino .....	67
D) ¿Hay una relación huno-hsiung-nu? .....	68
1. Los estudios orientales .....	69
2. Los estudios comparativos en el occidente .....	70
II. EL IMPERIO ROMANO: Diocleciano hasta Teodosio I .....	73
A) La evolución política .....	73
B) La reforma militar .....	74
C) Sociedad .....	75
Las revueltas: otra respuesta a las tensiones sociales.....	78
D) El Cristianismo .....	80

1.	La Iglesia .....	81
2.	Arrianismo .....	82
E)	Economía .....	83
1.	Agricultura .....	84
2.	Comercio .....	85
III.	EL MUNDO BÁRBARO .....	89
A)	Nacionalismos .....	90
B)	Los bárbaros: .....	91
1.	Los germanos .....	91
2.	Los no-germanos .....	92
C)	Economía .....	93
D)	Sociedad .....	93
E)	Religión .....	94
F)	Los pueblos germanos .....	94
G)	Los no-germanos: iraníes y pueblos nómadas asiáticos .....	98
H)	Las invasiones .....	104
IV.	LOS AÑOS 370 A 395 .....	107
A)	Los hunos llegan a territorio de los alanos .....	107
B)	Los hunos llegan a territorio de los ostrogodos .....	109
1.	Los visigodos y los ostrogodos .....	110
2.	Los godos llegan a la orilla septentrional del Danubio .....	112
C)	Los godos cruzan el Danubio .....	112
1.	La batalla de Adrianópolis .....	116
2.	Los hunos aliados con los godos en Tracia .....	117
D)	Teodosio: 379-395 .....	118
1.	Política exterior e interior .....	118
2.	Reunificación del Imperio .....	122
3.	Política religiosa .....	124
V.	LOS COMIENZOS DE UNA LEYENDA .....	125
A)	Sus orígenes .....	131
B)	Su aspecto físico .....	132
C)	Sus costumbres .....	134
D)	Su hábitat y vestimenta .....	135
E)	El caballo .....	140
F)	Jerarquía social .....	141
G)	Nueva estrategia y armas .....	142
H)	Economía .....	145
I)	Modo de vida e inconstancia .....	146
VI.	LOS AÑOS 395 A 408 .....	149
A)	La situación política del Imperio Romano .....	149
1.	La división administrativa .....	150
2.	La situación política interna: .....	151
a)	Los <i>magistri militum</i> bárbaros .....	152

b) El problema bárbaro en Occidente .....	152
c) Ilírico: división conflictiva .....	153
B) Los hunos y el Imperio oriental (395-408) .....	154
1. Tracia .....	154
2. Asia Menor .....	155
3. El peligro bárbaro en el interior del Imperio .....	158
4. Uldín .....	159
5. Los hunos a principios del siglo V .....	160
6. Los hunos vistos por los romanos orientales .....	160
Los hunos saquean los Balcanes .....	162
7. Los hunos aliados con los romanos orientales .....	162
Movimiento de bárbaros hacia el Occidente .....	163
8. La muerte de Arcadio y la caída en desgracia de Estilicón .....	164
9. La invasión huna del año 408 .....	165
10. El Oriente se rearma .....	167
VII. LOS AÑOS 408 A 433 .....	169
A) El problema bárbaro en Occidente .....	169
1. Alianza entre los romanos occidentales y los hunos .....	169
2. Los bárbaros entran en España .....	170
3. Alarico entra en Roma .....	171
4. Los visigodos en la Galia y en España .....	172
5. 418: Asentamientos bárbaros en la Galia .....	174
B) ¿Los hunos invaden de nuevo Tracia? .....	176
C) 423: La muerte de Honorio .....	176
1. El usurpador Juan .....	177
2. La confederación huna: Rua .....	178
3. Aecio .....	178
D) La recuperación de Pannonia .....	180
E) Los vándalos entran en África .....	181
F) Los burgundios y los hunos .....	182
G) Rivalidades en la corte occidental: 432 .....	184
H) Rua y la embajada Imperial encabezada por Plintha y Dionisio .....	185
VIII. LOS AÑOS 434 A 448 .....	189
A) Los hunos en el Imperio .....	189
1. Los nuevos reyes hunos: Bleda y Atila .....	192
2. El tratado de Margus: 435 .....	193
B) La Galia: los burgundios, los visigodos y los bagaudas .....	195
1. Los bagaudas .....	195
2. Los burgundios .....	196
3. Los godos .....	196
4. Los vándalos y los persas .....	199
C) La ofensiva huna: Margus .....	201
1. La invasión de la Tracia por los hunos: 442 .....	202
2. Dificultades cronológicas para los años 442 a 447 .....	204
D) La muerte de Bleda .....	206

E) El Imperio azotado por catástrofes naturales .....	206
F) El Imperio Occidental entre el 443 y el 445 .....	207
G) Atila amenaza al Imperio Oriental .....	209
1. La guerra del año 447 .....	210
2. El tratado de Anatolio .....	212
H) La «Espada de Marte» .....	214
<b>IX. LOS AÑOS 448 A 450: EMBAJADAS .....</b>	<b>217</b>
Prisco .....	218
A) La embajada de Edeco y Orestes a Constantinopla .....	220
B) La embajada encabezada por Maximino a la corte huna en 449 .....	222
1. El viaje: discordias entre los romanos y los hunos .....	223
2. El viaje desde Naissus hasta el campamento de Atila .....	224
3. Una entrevista con Atila que exige la entrega de los prisioneros hunos ..	225
4. Atila y los romanos se ponen en marcha hacia el norte .....	227
5. Los romanos son sorprendidos por una gran tormenta .....	228
6. El pueblo de Atila .....	230
7. Prisco habla con un mercader romano que vivía entre los hunos .....	231
8. La llegada de Atila al pueblo huno .....	233
9. El banquete .....	235
10. Los romanos vuelven a Constantinopla: se encuentran con Bigilas de vuelta al pueblo huno .....	237
C) Una nueva embajada a la corte huna en el año 450 .....	238
<b>X. LOS AÑOS 450 A 452 .....</b>	<b>241</b>
A) La situación política en el Occidente .....	242
1. La ofensiva diplomática huna entre los bárbaros: los baguadas .....	242
2. Relaciones entre los hunos y el Imperio Occidental .....	242
3. Escándalo en la corte occidental: Justa Grata Honoria .....	243
B) Atila anuncia su decisión de atacar a los visigodos .....	246
1. Las causas de la invasión .....	247
2. La muerte de Teodosio II: Marciano elegido nuevo emperador en el Oriente .....	248
C) Los visigodos y el papel jugado por los vándalos .....	249
D) Atila se pone en marcha .....	251
1. Los hunos cruzan el Rhin .....	253
2. El pacto entre los visigodos y los romanos .....	253
3. El Occidente se prepara para el ataque .....	254
4. Los hunos atacan Orleans .....	255
5. La batalla de los campos Cataláunicos (o de las naciones) .....	255
6. Evaluación de la batalla .....	262
<b>XI. LOS AÑOS 452 Y 453 .....</b>	<b>265</b>
A) Atila invade Italia .....	266
B) La embajada encabezada por el papa Leo I .....	269
C) La muerte de Atila .....	272
D) El duelo y funeral .....	273

XII. DESPUÉS DE ATILA .....	281
A) El Imperio romano después de Atila .....	281
1. El Occidente .....	281
2. El Oriente .....	284
3. El Ilírico Occidental .....	284
B) Los sucesores de Atila .....	285
C) La desintegración del reino huno .....	286
1. Comienzan las insurrecciones de los pueblos sometidos .....	287
2. La primera guerra entre los godos y los hunos .....	288
3. La segunda guerra entre los godos y los hunos .....	290
4. La última invasión del Imperio romano por los hunos .....	291
XIII. ASPECTOS CULTURALES .....	295
A) Acercamiento antropológico al estudio de los hunos .....	295
B) Religión .....	298
1. Resumen de los conceptos .....	299
2. La religión de los pueblos esteparios .....	302
3. Algunos mitos y leyendas .....	303
a) Los pueblos uralo-altaicos .....	303
(1) Los mongoles y los turcos .....	304
(2) Los tártaros .....	305
(3) Los yakutos .....	306
(4) Otras divinidades uralo-altaicas .....	306
(5) Las piedras sagradas .....	307
b) Las leyendas bálticas .....	307
c) Los osetas .....	308
La leyenda del origen de los escitas .....	308
4. La religión entre los hunos en el occidente .....	309
a) La espada sagrada .....	310
b) Los cultos a los animales y el animal guía .....	310
c) La adivinación y los chamanes .....	310
d) El cristianismo .....	311
5. La religión después de la muerte de Atila .....	313
C) La lengua de los hunos .....	314
D) Arqueología y arte .....	317
1. Restos materiales más hallados en las tumbas .....	319
2. El arte de las estepas .....	322
a) El águila .....	324
b) Los espejos .....	327
c) Los calderos de bronce .....	328
3. Los yacimientos .....	330
a) China, el Ordos y Mongolia .....	330
b) En Siberia Oriental se observan dos zonas .....	348
c) Los territorios a ambos lados de los Montes Urales .....	352
d) Las estepas, Mar Aral y Kazakhstán oriental (Lago Balkash) .....	352
e) Yacimientos Euroasiáticos y Occidentales .....	355
Arte y Arqueología. Bibliografía .....	361

XIV. Evolución histórica de los hunos .....	363
A) La evolución de la sociedad huna .....	363
1. Jerarquización de la sociedad .....	364
a) Se implanta la realeza en tiempos de guerra y paz .....	365
b) Los logades .....	367
c) Los reyes bárbaros .....	368
d) La clase sacerdotal .....	368
e) La organización de la vida doméstica .....	369
f) El papel de las mujeres hunas .....	370
2. La economía .....	371
a) El pastoreo transhumante y caza .....	371
b) La agricultura .....	372
c) El comercio .....	372
d) Botín, tributos y regalos .....	375
e) Los prisioneros .....	377
Epílogo .....	378
1. El papel de los hunos en el Imperio .....	378
2. El papel de Atila .....	380

APÉNDICE A: Algunos de los términos y lugares mencionados en este trabajo .....	383
---	-----

APÉNDICE B: El Cantar de los Nibelungos .....	389
---	-----

APÉNDICE C: ¿Decadencia, caída o metamorfosis? .....	393
--	-----

LAS FUENTES .....	403
-------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA .....	409
--------------------	-----

ÍNDICE ALFABÉTICO .....	457
-------------------------	-----

## NOTICARIO ARQUEOLÓGICO

Un nuevo Crismón en Begastri .....	
A. González Blanco .....	467

Una lucerna africana con Crismón procedente del yacimiento rural romano de los villaricos (Mula, Murcia) .....	
Manuel Amante Sánchez .....	469

## RECENSIONES

### LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA

Franz Altheim y la historia de los siglos de la antigüedad tardía .....	487
A. González Blanco .....	

## XIV. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS HUNOS

### A. LA EVOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD HUNA

Esta evolución de la sociedad huna les lleva, de ser bandas y grupos de «salvajes», a una vida «cómoda», con ciertos lujos y cierto bienestar para todos los estratos sociales de este pueblo.

Comenzó la historia de los hunos como bandas o grupos de unas 20-40 personas, de cazadores-recolectores en las estepas. Sin embargo, mucho antes de llegar al occidente el pastoreo transhumante y el comercio ocuparon un lugar muy importante en su economía. Se puede suponer que esta ampliación de su modo de vida fue el resultado de una quiebra del ecosistema. Mientras se mantuvo una baja tasa de crecimiento la población no se sobrepasó la «capacidad de sustentación» de sus territorios<sup>946</sup>. Los pueblos de cazadores-recolectores modernos tienen una densidad de población bastante menor de un habitante por milla cuadrada. Una superpoblación probablemente llevó a la extinción de la fauna y flora de que dependían, motivando migraciones a otros territorios y un cambio en su economía.

Como se ha dicho antes, los «hunos», cuando llegaron al occidente, no eran un pueblo unificado, sino un aglomerado de tribus heterogéneas, sus mujeres y niños en carros tirados por bueyes, sin olvidar sus manadas de animales. Aunque eran independientes, estas tribus se parecían mucho entre sí. Por muchos años habían ocupado el mismo medio ambiental y sus respuestas probablemente eran muy similares, sin mencionar la difusión de ciertos rasgos culturales de un grupo a otro.

Probablemente su religión había alcanzado ya un tipo de culto comunitario con sus correspondientes chamanes. Aunque ya referido en el capítulo *Leyenda*, parece oportuno reproducir a Amiano Marcelino cuando nos dice de los alanos: «Entre ellos la religión no tiene templo ni edificio, ni siquiera un santuario cubierto de paja. Una espada desnuda, clavada en el suelo, es el emblema de Marte, o mejor dicho, del dios de la guerra, la divinidad suprema y altar de su

---

946 Algunos de los medios «naturales» para mantener la tasa de crecimiento baja son: Prolongar la lactancia, abortos, infanticidios y posiblemente en algunos casos, la guerra.



bárbara devoción. Su medio de adivinación es muy singular: reúnen un haz de varillas de mimbre, que eligen muy derechas, y, separándolas después en cierto día determinado, encuentran en ellas, con el auxilio de alguna práctica de magia, manifestación de lo venidero»<sup>947</sup>.

En estos primeros años también se mencionan varias veces los sacrificios humanos. La primera vez es cuando los cazadores volvieron a sus territorios después de cruzar la *Palus Meótida* y descubrir los nuevos territorios al oeste. Los escitas que capturaron fueron, según Jordanes citando a Eunapio, sacrificados a la victoria. Claudiano también narra que los *massagetae*, o hunos, «después de matar a los viejos se los comían»<sup>948</sup>. En lo sucesivo, no se menciona más esta costumbre.

### 1. Jerarquización de la sociedad <sup>949</sup>

En los primeros 60 años tras su llegada al occidente se observan profundos cambios en la sociedad huna; éstos se afianzan durante el reinado de Atila, aunque no se eliminan por completo algunos aspectos tradicionales de su anterior cultura. Uno de estos grandes cambios será la implantación de una monarquía totalitaria y hereditaria.

Según Harris, (p. 303), las razones por las que las bandas y grupos de hoy no tienen reyes son: el pequeño tamaño del grupo o tribu —todos se conocen; la importancia central de los grupos domésticos y el parentesco-intereses colectivos son reconocidos por todos los miembros; y la ausencia de desigualdades acusadas en el acceso a la tecnología y los recursos (propiedad colectiva); unos pocos ricos no pueden acaparar los alimentos y otras formas de riqueza.

A estos factores se suma otro: la religión, que es influenciada directamente por la economía practicada. Por ejemplo, aunque la idea de un único Dios supremo creador del universo, se halla en culturas de todos los niveles de desarrollo económico y político, estos dioses desempeñan papeles muy distintos en el gobierno del universo después de haberlo creado. Entre los cazadores y recolectores, los dioses supremos tienden a volverse inactivos, y para recibir ayuda, estos pueblos tuvieron que dirigirse a una multitud de dioses menores, demonios y espíritus ancestrales.

Una explicación es que no necesitan la idea de una autoridad central o suprema. Así como en su vida no existe un control centralizado, tampoco en la creencia religiosa goza ninguno de los habitantes del mundo espiritual de un control decisivo sobre los demás. Forman un grupo más o menos igualitario<sup>950</sup>. No hay necesidad de que los dioses supremos administren castigos a los que han sido malos y recompensas a los que han sido buenos. Estos castigos se llevaban a cabo por los propios miembros del grupo y/o por los chamanes.

El cambio de una economía basada en el nomadismo abierto, como el llevado en las amplias estepas, a una de nomadismo «encerrado», donde la migración estacional traía a los nómadas bajo el dominio de la ley, y el estado sedentario durante parte del año, probablemente jugó un papel muy importante en el desarrollo de esta confederación de tribus y el surgir de un gobierno centralizado. Estas tribus ocupan territorio dentro de un Estado preestablecido y tienen frecuente contacto con los pueblos sedentarios que les rodean. (Sin embargo, debido a que durante gran parte del año se conservó casi intacto su sistema tribal (conciencia y solidaridad tribal) mientras

947 AMIANO MARCELINO, *Rerum Gestarum*, XXXI, 2.18-20.

948 JORDANES, *Getica*, XXXIV. 125; *In Ruf.*, I, 328.

949 Basado en la obra de M. Harris, *Introducción a la antropología general*, pp. 303 y 309.

950 HARRIS, M., *op. cit.*, pp. 401 y 402.

Llevaban sus manadas a los pastos, no es de extrañar que surgieran situaciones conflictivas cuando volvieron a sus pastos de invierno cerca de las tierras cultivadas, a menudo causando grandes destrozos). Así, su supervivencia dependía en gran parte en la adopción de un sistema de gobierno centralizado, con un jefe supremo, que no sólo coordinaba sus migraciones estacionales y conflictos entre tribus sino que también actuaba como intermediario entre el Estado del territorio donde habitaban y las tribus<sup>951</sup>.

Los «hombres cabecillas», u «hombres buenos», de tiempos de paz y los caudillos guerreros irán desapareciendo. Los primeros, como hemos visto anteriormente, no tuvieron un poder legítimo y eran incapaces de exigir obediencia. Los jefes de la guerra (probablemente los primates descritos por Amiano en el siglo IV), también tenían un poder limitado. Estos asumían el mando sólo en tiempos de guerra y su cargo dependía de las victorias y las cantidades de botín que conseguían conquistar. El poder (¿una forma de animatismo?) de estos últimos, no era hereditario ni tampoco su cargo.

Cuando las tribus hunas comenzaron a unirse en una confederación, (lo que probablemente ocurrió en la época de los tíos y el padre de Atila y Bleda, y quizá antes), actuaba sobre ellas, ya no sólo el factor económico o el religioso sino también la endoculturación y la aculturación. Desde Mongolia, Siberia y las estepas trajeron las nociones de gobiernos centralizados. Así, no les sorprende cuando las encuentran ahora otra vez en el occidente.

Probablemente en este período también se produjo una evolución en las creencias religiosas de estas tribus, provocada por su nueva situación. En las sociedades estratificadas con economías más complejas es casi imprescindible la creencia de que el dominio y la subordinación caracterizan las relaciones entre los dioses; es de gran valor para obtener la cooperación de las clases plebeyas.

#### a) Se implanta la realeza en tiempos de guerra y paz

¿Cuándo, por qué y cómo se hace esta transición de jefes guerreros a reyes? ¿Qué ocurrió en esos años? Naturalmente nuestras fuentes no mencionan este acontecimiento. Leyendo autores antiguos parece que una sola familia consiguió conquistar el poder probablemente por la fuerza. Rua, Octar y Mundiuch, los tíos y padre de Atila gobiernan conjuntamente. Prisco dice que los προγονοι de Atila reinaron sobre los hunos (p. 289.30), y que el mando se convierte en hereditario: Atila y Bleda y luego los hijos de Atila.

El padre y los tíos de Atila, caudillos guerreros, parecen haber sido considerados como hombres que poseían estos poderes sobrenaturales que se conoce como *animatismo*. Pero es posible que hubiera algo más que se nos escapa. No se duda que se impusieron por la fuerza pero tras su muerte fueron sucedidos por sus hijos-sobrinos, y no hay noticias de que estos subieran a sus cargos por la fuerza. Se puede especular sobre la posible creencia entre el pueblo de la reencarnación de sus almas, o la transferencia de sus poderes después de sus muertes respectivas a sus herederos. O también que la monarquía ya existía de forma menos patente desde hacía mucho tiempo.

---

951 ROWTON, M., «Enclosed Nomadism», *JESHO*, XVIII, pp. 222-30. Este breve estudio está basado en las tribus nómadas del Oriente cercano. Quizá es arriesgado aplicar la esquema a los hunos pero, como no se han llevado a cabo investigaciones de este tipo sobre las tribus nómadas en el occidente, sería no sólo interesante sino de gran importancia el inicio de estudios de este tipo para esclarecer esta etapa en la vida de las nómadas.

Así, cuando hallamos que las fuentes describen la monarquía de Atila como totalitaria no nos sorprende. El jefe huno es probablemente el representante del soberano celeste en la tierra, igual que el emperador de China (hijo del cielo) y los emperadores romanos<sup>952</sup>, y como será más tarde Genghis Khan. Y es probablemente ahora cuando se puede observar una evolución de la religión huna hacia un culto comunitario-eclesiástico, vinculado con el poder estatal.

Atila ostentará el poder absoluto en tiempos de guerra y paz. Sin embargo Atila no fue considerado como un dios por sus súbditos<sup>953</sup>. No existía ninguna ceremonia complicada que marcara la distancia entre el rey huno y su pueblo; su ropa era sencilla y bebía y comía en vajilla de madera<sup>954</sup>. Prisco narra cómo llevaba a cabo su papel de juez (en público, delante de su propia casa, con plenos poderes sobre la vida y muerte de sus súbditos. Este autor también dice que los πλήθος tuvieron miedo de Atila<sup>955</sup>, pero en este punto hay que andar con cuidado. ¿Se puede achacar este miedo a su fuerza militar solamente o fue visto con un respeto temeroso debido a sus posibles poderes sobrenaturales?

Hay dos referencias en las fuentes que parecen indicar que Atila sí fue considerado divino. El primero es en el banquete que el embajador Máximo ofrece a Edeco y sus acompañantes, cuando ambos grupos alabaron a su propio rey; Bigilas dice que no se puede comparar un mero hombre con un dios. Los hunos se enfadaron por este menosprecio a su jefe. Maenchen-Helfen creía que esta reacción no fue tanto por la supuesta divinidad del emperador romano, sino por la implicación de que era el «dueño» del mundo y *domitor omnium gentium barbarorum*<sup>956</sup>.

La otra referencia es cuando Kuridaco, rey (Βασιλεύς) de una «nación» de los hunos<sup>957</sup> llamada *Acatziri*, se negó a acudir a la corte de Atila, alegando que le era imposible aparecer delante de un dios. («Si es imposible mirar al sol, ¿cómo puede uno mirar al más grande de los dioses sin sufrir daños?») Es seguro que Kuridaco temía una trampa y utilizaba este lenguaje para salvarse. Esta comparación de Atila con el sol parece tener un origen persa. La deificación de los monarcas persas comenzó con Darío y continuó durante el período parto y sasánida. Sápór I fue llamado *διος* (*Res Gestae Saporis*, 11) y Chosroes se decía ser «la divinidad que toma su forma de los dioses»; fue representado con una corona de rayos y cuando los súbditos aparecían delante de él tenían que cubrir sus caras, exclamando «Me estoy quemando»<sup>958</sup>.

Pero no hay duda que, pocos entre los de su pueblo, ponían en cuestión sus poderes sobrenaturales. Seguían existiendo los chamanes (que les apoyaban) pero las fuentes narran como Atila mismo era capaz de descifrar los mensajes mandados desde arriba, sin su ayuda<sup>959</sup>. Y, según el mito de la espada de Marte, su reinado fue respaldado por el dios supremo.

---

952 THOMPSON, E., *Attila and the Huns*, p. 104.

953 En su entierro Atila fue celebrado como gran guerrero y conquistador, pero no como un dios.

954 PRISCO, p. 144. 13-21.

955 PRISCO, p. 298.1 y 298.28; THOMPSON, E., *op. cit.*, p. 162.

956 MAENCHEN-HELFFEN, O., *The World of the Huns*, pp. 270 y 271.

957 Esta nación, o pueblo, (ἔθνος) estaba dividida en tribus (φύλα) y clanes (γέννη), con numerosos jefes o gobernantes (πολλῶν κατὰ φύλα καὶ γέννη ἀρχόντων), siendo el más poderoso Kuridacho (πρεσβύτερον ἐν τῇ ἀρχῇ). PRISCO, p. 130.10-20.

958 MENANDER, «Excerpt.Leg.», 196:13, 16; PEDRO CRISOLOGO en L'ORANGE, *Studies on the Iconography of Cosmic Kingship in the Ancient World*, p. 41; WIDENGREN, G., *La Regalita Sacra*, p. 247.

959 THOMPSON, E., *op. cit.*, p. 163: Atila «lee» en el abandono de la ciudad por las cigüeñas su inminente caída.

## b) Los *logades*

El significado de los términos para las instituciones sociales tiene que ser establecido por el contexto en que aparecen. *λογόδες*, definido como «hombres escogidos», probablemente es el equivalente griego de los *optimates*. ¿Quiénes son? Prisco menciona a cinco de ellos por sus nombres: 1) Edeco, un famoso guerrero de ascendencia huno; 2) Orestes, secretario romano de Atila, de Pannonia; 3) Scota, el hermano de Onegesio; 4) Onegesio, segundo a Atila en poder sobre los escitas; 5) Berico, jefe de muchos poblados. Ninguno de estos nombres es huno, sino son griegos y germanos<sup>960</sup>.

La palabra es utilizada por Prisco ocho veces más: 1) Edecon, Orestes, Scottas «y otros *logades*»; 2) «Los *logades* de los escitas, después de Atila (...)»; 3) «Onegesio consultó con los *logades*»; 4) Los embajadores romanos fueron a la casa de Adamis «con algunos de los *logades* del pueblo»; 5) Atila ordenó a «todos los *logades* que le rodeaban mostrar amabilidad a Maximiniano; 6) Peirozes envió a Kunchas, rey de los Kidaritas, trescientos *logades*; 7) Edecon contestó a Crisafio diciendo que él era amigo íntimo de Atila y era su guardaespaldas, «junto con los *logades* escogidos para este deber, (obligación, servicio?); 8) Chelchal convocó a los *logades* godos<sup>961</sup>.

¿Cual es su papel? Los historiadores Harmatta y Thompson están de acuerdo en que, aunque Atila ostentaba el mando supremo sobre su reino, debido a la gran expansión territorial que éste experimentó, el jefe huno tuvo que repartir sus tareas de gobierno con ciertos hombres de su confianza— los *logades*, o *επιτεδευτοι* (amigos)<sup>962</sup>.

Sus funciones serían múltiples pero quizá la más importante de ellas era la de mantener los territorios sometidos. Para llevar eso a cabo, los *logades* tendrían bajo su mando un gran número de tropas hunas. Con ellos estos «generales» reinaban sobre grandes porciones de los territorios conquistados y aseguraban la entrega de los tributos y alimentos. Probablemente los distintos territorios controlados por los *logades* tuvieron desigual importancia estratégica y de riqueza porque se puede observar que hubo cierta jerarquización entre los *logades*. En el banquete Onegesio se sentó al lado derecho de Atila y Berico a su izquierda. Y Edeco, τὰ κατὰ πόλεμον ἄριστον καὶ τοῦ Οὐννου γένους, tenía mayor rango que el romano Orestes<sup>963</sup>.

Además de la colecta de los tributos y alimentos en estos territorios ocupados, un trabajo muy importante de los *logades* sería el reclutamiento y organización de las tropas «auxiliares» proporcionadas por los pueblos sometidos bajo su control.

Se supone que los *logades* estuvieron al mando de sus tropas durante las campañas; sorprende, sin embargo, que en toda la época narrada por Priscus, no se mencione acción bélica alguna encabezada por ellos, a pesar de que Atila sí participaba en las batallas con su ejército. Quizá es un poco arriesgada la hipótesis pero ¿sería su papel en la corte la de «ministros» (o secretarios),

960 PRISCO, *EL*, 124.4-7; 125.22; 127.18,23; 134.2; 147.10 y 11; HARMATA, J., «The Dissolution of the Hun Empire», I, pp. 277-304; «The Golden Bow», pp. 114-149.

961 PRISCO, *EL*, 125.22; 135.32 a 136.2; 145.30; 146.9-10; 147.26; 154.20-21; 580.20-25; 589.20-21.

962 MAENCHEN-HELFEN, *op. cit.*, pp. 92-95: dice que Harmatta, Thompson y Altheim convirtieron el término en una clase social. Con la utilización de fuentes griegas antiguas, donde son hombres «llenos de sabiduría y virtudes», defiende la hipótesis de que *logades* significa solamente «distinguido, sobresaliente, élite» y que lo único que tenían en común era ser personas prominentes, comparables con los *optimates* latinos- aunque no todos tenían el mismo rango.

963 PRISCO, p. 320.25 dice que Berico reinaba sobre muchos pueblos en *Scythia*; pp. 315.25 y 319.22; p. 291.9.

encargados de la administración y burocracia, y la de gobernadores militares de los pueblos sometidos?

Su principal ocupación parece haber sido las misiones diplomáticas a la corte romana, donde entregaban las cartas con exigencias de Atila, recibían los regalos y probablemente actuaban como espías. Aunque la mayor parte de estos regalos fueron directamente a las manos de los reyes, y una porción no desdeñable a las de los *logades*, es muy posible que otra parte pasara al comercio llevado a cabo entre los hunos y otros pueblos más distantes, aportando grandes beneficios. También negociaban con las misiones diplomáticas enviadas a los territorios hunos<sup>964</sup>.

En la corte hunica cada uno de los *logades* acompañaba al rey, como guardia personal, durante ciertos períodos del día; una tarea que se llevaba a cabo con gran lealtad pero de la que se quejaban, definiéndola como esclavitud (*δουλεία*). Su misión, aunque de guardaespaldas, permitía una relación más íntima entre el rey y sus lugartenientes, y probablemente, consejeros. Prisco dice que no tenían dificultades en acercarse y conversar con el rey<sup>965</sup>.

### c) Los reyes bárbaros

Según Thompson, los hunos eran poco numerosos y resultó imposible para los *logades* mantener el dominio sobre la totalidad de los territorios sometidos, que se extendían ahora desde los Caucasos hasta la Galia y Dinamarca. Así, algunos de los pueblos fueron gobernados por sus propios reyes, que tenían ahora una categoría menor que los *logades* o poco más que súbditos de Atila<sup>966</sup>. No hay duda que habían sido sometidos y no tenían independiencia de acción pero por lo menos dos de ellos, Ardarico, rey de los gépidos y Valamir, el rey de los ostrogodos, parecían ser más bien aliados subordinados.

Aunque Jordanes dice que su posición fue poco digna (*ita tamen, ut saepe dictum est, imperabant ut ipsi Attilae Hunnorum regis imperio deservirent...; necessitas domini, etiam parricidium si iubet, implendum est*), su posición probablemente no era tan penosa. Atila, si es que mantenía a esos reyes porque les necesitaba, no podía tener en su corte enemigos tan poderosos y los tenía que tratar con un mínimo de cortesía. También esta amistad era importante para los reyes bárbaros porque por la alianza entre ellos y el jefe huno éstos no tuvieron que temer ataques desde el exterior ni revueltas en el interior de su país. El bienestar del rey bárbaro en la corte contrastaba fuertemente con la vida de los demás godos; éstos tuvieron que soportar duras penalidades a fin de producir suficientes alimentos para sus propias necesidades y abastecer a los hunos<sup>967</sup>. Muy apropiado es el comentario de Thompson (p. 167) cuando dice que entre los romanos eran los pobres quienes dieron la bienvenida a los invasores hunos, pero entre los germanos eran los reyes<sup>968</sup>.

### d) La clase sacerdotal

No se menciona una clase sacerdotal con dedicación plena a los asuntos religiosos, aunque sí hay numerosas referencias a los chamanes.

964 PRISCO, pp. 286.6 y 328.2; pp. 292.30 y 318.24.

965 PRISCO, p. 310.14-18; pp. 287.32 y 311.20.

966 THOMPSON, E., *op. cit.*, p. 166.

967 PRISCO, p. 348.8.

968 JORDANES, *Getica*, XLVIII, 249; PRISCO, p. 348.8; THOMPSON E., *op. cit.*, p. 167.

e) La organización de la vida doméstica

Parece que la organización doméstica continuó siendo la misma que cuando vivían en las estepas pero con algunos matices nuevos; sobreviven los clanes: grupos de parentesco cuyos miembros postulan, pero no necesitan demostrar, su filiación desde un antepasado común.

En muchas de las sociedades estudiadas por los antropólogos, la vida doméstica está dominada por agrupamientos más amplios que las familias nucleares simples o polígamas. La mayor parte de las culturas contemporáneas todavía realiza sus rutinas domésticas en el contexto de alguna modalidad de familia extensa— es decir, un grupo doméstico integrado por *germanos* (termino utilizado por Harris para denominar hermanos de los mismos padre y madre), sus cónyuges y sus hijos y/o padres e hijos casados. También las familias extensas pueden ser *polígamas*<sup>969</sup>.

¿Por qué las familias extensas? Muchas veces las familias nucleares (madre, padre e hijos) no disponen de suficiente mano de obra para desempeñar con eficacia las tareas domésticas y de subsistencia. (Pasternak, Ember y Ember, 1976).

Por lo que relata Prisco (304.12 y 24) se puede observar que estas familias extensas existían en el pueblo de Atila. Onegiesio vivía en una casa con su esposa, familiares (κατὰ γένος) y numerosos esclavos y siervas. Aunque, según este autor, Onegiesio era el segundo en mando sobre los escitas, no hay razón para dudar de que este modelo de familia extensa fue la norma.

Probablemente estas familias eran, como dice Thompson, patriarcales. Éste cita a Lewis Morgan<sup>970</sup>: «los jefes por lo menos, eran polígamos; pero ésta no era la única razón de la institución patriarcal. La organización de un número de personas, siervos y libres, en una familia, bajo el mando patriarcal, para conservar sus tierras y para cuidar los rebaños, era la característica fundamental de esta familia (...). La autoridad sobre sus miembros y sobre la propiedad era la otra característica». Y Thompson llega a la conclusión de que el aspecto significativo de la familia patriarcal es la dominación masculina (el cuidado de los rebaños es básicamente trabajo del hombre) y la mujer es económicamente dependiente.

Basándose en los últimos estudios antropológicos parece evidente que las sociedades patriarcales (o patriarcales) son más frecuentes que las matrilineales porque las actividades de caza, comercio y guerra están monopolizadas por los hombres. Sin embargo, cuando hay un aumento en la densidad demográfica y la resultante presión sobre los recursos naturales, esos hombres tienen que hacer expediciones cada vez a lugares más lejanos para cazar. El hecho de que estén lejos de la vida doméstica largo tiempo produce un cambio en la estructuración en el hogar hacia una organización matriarcal (o matrilineal). Esto no significa que los hombres dejan de dominar las instituciones militares y políticas, sino que las mujeres tienen un papel muy importante en la sociedad<sup>971</sup>.

La poligamia, o más bien, la poliginia, jugaba un papel muy importante en la supervivencia de estos pueblos, y de hecho se conoce en el 90% de todas las culturas<sup>972</sup> y no sólo para mantener la población. Tampoco es siempre una muestra de la supremacía masculina y la dominación de la mujer por el hombre. Primero, puede ser un lazo entre clanes para asegurar la

---

969 HARRIS, M., *op. cit.* p. 266.

970 THOMPSON, E., *op. cit.*, p. 169; MORGAN, L., *Ancient Society*, p. 465.

971 HARRIS, M., *op. cit.*, p. 300.

972 HARRIS, M., *op. cit.*, p. 264.

paz. En segundo lugar evita el problema que surge con los niños si muere la esposa. Y tercero, es un alivio si hay más de una mujer joven en el hogar para repartir el trabajo.

f) *El papel de las mujeres hunas*

Durante este período su papel es muy confuso y extremadamente difícil de concretar. En las fuentes tenemos dos puntos de vista muy distintos de su papel. Primero es el ofrecido por Amiano (XXXI, 2.10), que les menciona sólo para decir que cohabitaban en los carros con los hombres, allí daban a luz, y cosían la ropa. Gibbon repite la penosa vida de las mujeres en los carros, siguiendo a los hombres de un lugar a otro, y especifica que los hunos consideraban «a sus mujeres como meros instrumentos de faenas caseras»<sup>973</sup>.

Sin embargo, Prisco, 50 años más tarde, nos ofrece un cuadro muy distinto. El describe como ellas ocupan un lugar importante en la sociedad y hasta gobernaban en algunos pueblos<sup>974</sup>. No están recluidas ni maltratadas sino que muchas están rodeadas de lujos, siervas y esclavas; tal es la evolución en el *estatus* de las mujeres ¿Cómo se puede explicar este cambio en su papel, que parece demasiado rápido y drástico, en una sociedad basada en la supremacía masculina? Existen dos posibilidades. Primero, que Amiano tenía razón. Entonces el cambio se produce debido a la mejora de la economía y por aculturación —se imita el modo romano donde las mujeres estaban rodeadas de ciertos lujos. Pero es difícil creer que un cambio tan profundo en todos los estratos de la sociedad huna podía producirse en tan corto tiempo.

Probablemente para explicar esta evolución en el papel de la mujer huna es conveniente mirar algunos de los estudios recientes sobre los pueblos cazadores— recolectores modernos. En la mayoría de estos la mujer tiene un papel muy importante que consiste en la recolección, el cuidar y educar a los niños, llevar asuntos del campamento mientras los hombres estaban fuera y todos los demás detalles de la vida cotidiana (la costura, preparación de comidas, etc.). Trabajaban juntos para el bien de la familia y comunidad, pero el reparto de las tareas no es igual entre los dos sexos. Probablemente la mujeres llevaban el mayor peso (y de ahí la aceptación de poliginia mencionada antes).

Los hombres estaban fuera del campamento por largos períodos de tiempo, lo cual significa que el ambiente, aunque no de hecho, es matriarcal. La tarea de la endoculturación entonces fue llevada a cabo principalmente por las mujeres que parece tenían pocos contactos con el mundo exterior<sup>975</sup>. Es interesante una información que nos da R. Fox<sup>976</sup>: Cuando un hombre moría dejando niños pequeños, la viuda asumía todos los derechos del marido, incluyendo el mando sobre el clan o tribus, hasta que sus hijos crecían. Entre los mongoles y los turcos la posición de la viuda era de gran importancia. En algunos casos podían gobernar un gran imperio. Estas tradiciones serían pasadas de generación en generación por las mujeres.

---

973 GIBBON, E., *op. cit.*, XXXVI, p. 282.

974 La viuda de Bleda gobierna un pueblo (p. 301.1) y más tarde la viuda de Balach tomó el mando de una tribu (*Sabiri*) en la época de Justiniano (MALALAS, p. 430.20 ss.; TEOFANES, p. 175.12 ss., de Boor.

975 La cultura de una sociedad tiende a ser similar en muchos aspectos de una generación a la siguiente por endoculturación: aprendizaje parcialmente consciente y parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad invita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse tradicionales. Las antiguas pautas no siempre se repiten con exactitud en generaciones sucesivas, o se añaden continuamente nuevas pautas— abismo generacional. La endoculturación puede explicar la continuidad de la cultura pero no su evolución.

976 *Genghis Khan*, London, 1936, p. 43.

La tarea de recolección probablemente jugaba un papel más importante en la subsistencia de estos pueblos de lo que las fuentes nos hacen pensar y esta labor fue llevada a cabo por las mujeres. La caza escaseaba más y más. M. Harris (p. 218) dice que alrededor del 90% de las calorías consumidas en un pueblo cazador-recolector de hoy (los !kung) son proporcionadas por las actividades recolectoras de las mujeres que andan a veces hasta 12 millas diarias y los hombres tienen suerte en la caza un 23% del tiempo que dedican a ésta. Aquí tampoco parecen ser los «meros instrumentos de faenas caseras» descritos por Gibbon. Así las mujeres no sólo jugaron un papel importante en la subsistencia de la tribu desde tiempos muy remotos, sino que estaban preparadas para gobernar cuando fuera necesario.

Por eso no debe extrañar cuando Prisco describe el tratamiento de respeto que reciben las mujeres en la corte de Atila, que tengan numerosas siervas y esclavas, ni el hecho de que puedan gobernar. Hay más parecido entre la descripción de Prisco y la de los Nibelungos que entre este autor y Amiano.

Naturalmente, el hecho que las mujeres estuvieran rodeadas de ciertos lujos se puede fundar sobre la aculturación (imitaron a las damas romanas) y el auge de la economía: regalos, tributos en oro permitían comprar objetos de lujo y alimentos exóticos. Como ejemplo: hasta la embajada de Maximino en 449, entrega a la viuda de Bleda tres copas de oro, pieles, pimienta y dátiles. (Thompson, p. 111).

## 2. La economía

La economía es definida por Harris como la gestión de la producción, distribución y consumo de los recursos naturales, trabajo y otras formas de riqueza disponibles en un sistema cultural<sup>977</sup>. Está moldeada por las tradiciones culturales y se basa fundamentalmente en el intento de conseguir los beneficios máximos con el mínimo de costos.

En las fuentes se encuentran muy pocas referencias a la economía huna, y es muy posible que al momento de su desintegración como Imperio, estaba basada —igual que a su comienzo— principalmente en la ganadería, caza y pesca. Sin embargo, recientes estudios han revelado que sus actividades eran en realidad bastante más amplias.

### a) Pastoreo transhumante y caza

Generalmente, las tribus de las estepas practicaban el pastoreo transhumante, utilizando los mismos pastos de invierno y luego volviendo a los de verano. Jordanes menciona a los hunos *altziagiri* que pasaban el verano con sus manadas cerca de Cherson en la Crimea y luego se desplazaban al norte del Mar Pónico, donde los animales se alimentaban de las tiernas cañas<sup>978</sup>.

Amiano Marcelino (XXXI, 2,3) narra que los hunos tenían todo tipo de animales domesticados. Pero, aparte de los caballos, y alguna vez, el ganado vacuno<sup>979</sup>, no se especifica cuáles son. Y, lo que es más sorprendente, ni las fuentes griegas ni las romanas, mencionan las que sin duda eran las más importantes: las ovejas.

977 HARRIS, M., *op. cit.*, p. 555.

978 *Getica*, V, 37.

979 MAENCHEN-HELFEN, O., *op. cit.*, p. 171: Nunca hubo, y no existen hoy, nómadas que vivieran exclusivamente del ganado vacuno. Además, en la economía de los nómadas euroasiáticos, las cabras juegan un papel poco importante. Las pieles de *haedus*, con que los hunos protegían sus piernas pueden ser las pieles de *ibex* salvaje.



Es posible también que los camellos jugaran un papel de alguna importancia durante su travesía de las estepas y quizá también durante su estancia en Ucrania y Rumania. Recientes hallazgos arqueológicos muestran que no fue un animal desconocido entre los hsiung-nu y los sármatas<sup>980</sup> pero en las fuentes no se halla mención de su presencia.

Para Thompson (p. 42) el nivel de desarrollo de los hunos era tan pobre, que no parece utilicen ropa de lana y tampoco sabían tejer. Y, aunque obtenían la mayor parte de sus alimentos de sus rebaños, se supone que complementaron esto con la caza. Jordanes, citando a Prisco dice que todo su suministro de comida era de la caza y Claudiano, también menciona que la caza es su principal fuente alimenticia (*vitanda Ceres*)<sup>981</sup>.

### b) La agricultura

Todas las fuentes son unánimes en que los hunos no tenían ni los más básicos conocimientos de la agricultura<sup>982</sup>. Y, hasta hoy, parece que tenían razón porque no se ha encontrado un sólo arado en los yacimientos hunos entre el Volga y el Danubio medio. Pero, basándose en la recopilación de datos de Maenchen-Helfen (pp. 174-178), es posible que no sólo tuvieran conocimientos agrícolas sino que también trabajasen la tierra en la antigüedad, y en los períodos cuando sus tribus no estaban en movimiento. Sería sólo en momentos de guerra y de migración cuando dependían completamente de sus rebaños y de la caza. Más tarde, tras su entrada en el occidente, era más fácil «adquirir» el grano de sus vecinos agrícolas.

### c) El comercio

Es evidente que debido a sus migraciones entraron en contacto no sólo con otros grupos y tribus nómadas, sino también con los pueblos sedentarios vecinos. Estos encuentros no serían siempre hostiles ni fortuitos, sino necesarios y de mutuo acuerdo entre las dos culturas, la nómada y la agrícola sedentaria. Las dos tuvieron necesidades que pudieron ser satisfechas sólo por medio del *intercambio* de bienes. Dentro del grupo o tribu esto fue probablemente llevado a cabo según el principio de *reciprocidad*. M. Harris (p. 238) dice que uno de los rasgos más sorprendentes de la vida económica de las bandas y aldeas modernas es el predominio de este

---

980 **Hsiung-nu:** SCHAFER, E., «The Camel in China down to the Mongol Dynasty», pp. 177-181; SUN, SHOU-TAO, «Report on the Excavation of Ancient Tombs at Hsi-ch'a-kou», pp. 53-56; GARUTT, V. y IUR'EV, K., «Paleofauna Ivolginskogo Gorodishcha po Dannum Arkheologicheskikh Raskopodk», pp. 81-91; PETRI, B., *Kalekoe Proshloe Pribaikal'ia*, p. 54; KISELEV, S., *Drevnaia Istorii Iuzhnoi Sibiri*, p. 235; WITSEN, N., «Noord en Oost Tartarye», p. 9.

**Sármatas:** ARTAMONOV, M., *SA* 9, p. 321; POSTA, *Archäologische Studien auf Russischem Boden*, fig. 287; SPITSYN, A., «Arkheologicheskii al 'bom», fig. 20; WERNER, J., «Beiträge zur Archäologie des Attila-reiches», pl. 65; MAKSIMOV, E., *SA* 4, p. 159; SMIRNOV, K. y PERTRENKO, B., «Savromaty Povolzh'ia i Iuzhnogo Priural'ia», pl. 21; MOSHKOVA, M., «Pamiatniki Prokhorovskoi Kul'tury», pl. 25:16.

**Huesos de camellos:** SAL'NIKOV, K., *Dreuneishie Naseleto Cheliabinskoi Oblasti*, p. 42; VIAZMITINA, M., *Solota Balka*, p. 117; BLAVATSKII, V., «Raskopki Pantikapeia V 1954-58», p. 184; TSALKIN, K., «Historiia Skotovodstva v Severnom Prichernomor'e», pp. 101-104; KOPYLINA, M., «Phanagoria», p. 88. Los tartaros de la Horda Dorada utilizaron camellos: SPULER, B., *Die Goldene Horde*, p. 423.

981 *Getica*, XXIV, 129; *In. Rufin.*, i, 327.

982 AMIANO MARCELINO, XXXI, 2.10; CLAUDIANO, *In. Ruf.*, I, 327; ASTERIO DE AMASEA, *PG*, 40, 381; PRISCO, *EL*, 589.24-25: el huno Chelchal dice que los hunos «odiaban» la agricultura.

sistema de intercambio; no todos los miembros cazan y recolectan todos los días sin embargo cada miembro toma de lo cazado y recogido según sus necesidades.

Debido al hecho de que la mayor parte de lo que era producido por el trabajo humano se distribuía mediante el intercambio, y es dudoso que esto tuviera mucho sentido entre pueblos afines y con productos similares; no es muy probable que hubiera grandes intercambios entre los nómadas. Así, desde muy antiguo añadieron a su economía el comercio con los pueblos agrícolas. Lattimore<sup>983</sup> dice que casi no existió ningún comercio interno pero que el comercio con el exterior fue intenso. La compra-venta, (o el intercambio de una variedad ilimitada de bienes o servicios) fue probablemente por medio del trueque de un artículo de consumo por otro. Este sistema sigue en boga hasta los hunos que, tras mucho tiempo en contacto con los romanos, adoptan el sistema del intercambio de monedas por bienes.

Las fuentes dicen muy poco del comercio: Amiano dijo que compraban y vendían montados en sus caballos y Jordanes, de los *altziagiri*, dice: *iuxta chersonam Altziagiri (sc. sedes habent), quo Asiae bona avidus mercator importat*<sup>984</sup>. Sin embargo, su progresiva dependencia del intercambio de bienes a expensas del pastoreo y la recolecta, fue una de las razones de sus migraciones hacia el occidente, lo cual parece demostrado por el hecho de que en la época de Atila ya no se mencionan los rebaños de animales. Y F. Teggert recuerda que la interrupción del comercio es una de las principales causas de guerras fronterizas e invasiones<sup>985</sup>.

En este momento es preciso recordar los motivos del intercambio de bienes entre distintas culturas. Por una parte existe la necesidad de importar productos básicos necesarios para mantener un cierto equilibrio alimenticio o nivel de vida. Y por otro lado, a veces los pueblos buscaban mercados en el exterior para deshacerse de su propia superproducción a cambio de productos «de lujo» que podían ser vendidos dentro del país con grandes beneficios monetarios<sup>986</sup>. Un ejemplo de este último es el pueblo chino buscando nuevos mercados para su seda. En este punto los nómadas fueron probablemente los intermediarios entre las grandes culturas porque su mercado tenía una extensión geográfica mucho más amplia que la de los pueblos sedentarios agrícolas.

Si es verdad lo que decían las fuentes y los hunos no producían más que para su propio consumo entonces ¿qué productos fueron intercambiados? Al principio los hunos «exportaban» caballos, carne, pieles y esclavos. Los caballos, como se ha mencionado antes eran pequeños y feos pero robustos; la carne y las pieles, los productos de la caza y de sus rebaños. Jordanes menciona que algunas de las tribus de las estepas fueron famosas en el Imperio romano debido al comercio de pieles<sup>987</sup>: *Hunuguri autem hinc sunt noti quia ab ipsis pellium murinarum venit commercium*. Todos estos artículos, tras cubrir las necesidades de la tribu, tenderían a resultar hasta penosos para la economía. Los caballos y esclavos tenían que ser alimentados, y las pieles transportadas y la carne, obviamente, es perecedera.

A cambio, los hunos importaban principalmente lino, armas y cereales para su propio consumo, y probablemente otros productos «exóticos» para intercambiar en otros lugares. Se supone que su ropa de lino fue obtenida por trueque porque es improbable que un pueblo, que no practicaba la agricultura, cultivase dicha planta. Sus armas fueron mayormente de hueso y

---

983 *Inner Asian Frontiers*, pp. 68-70.

984 *Rerum Gestarum*, XXXI, 2.6; *Getica*, V. 37.

985 TEGGERT, F., *Rome and China: A Study of Correlations in Human Events*, Berkeley, 1939.

986 LATTIMORE, O., «The Frontier in History», p. 124.

987 *Getica*, v, 37.

asta debido a la escasez de árboles en las estepas y su aparente desconocimiento de la metalurgia. En tiempos de paz tuvieron suficientes pero en tiempos de guerra era necesario importarlas.

Sobre la pregunta acerca de si la importación de cereales era un capítulo importante en este comercio o no, hay dos versiones. Claudiano dice que no comían cereales (*vitanda Ceres*). Eso puede significar que los cereales no ocupaban un lugar destacado en la dieta alimenticia de los hunos, o, lo que también es muy probable, que los romanos no eran sus principales proveedores de grano, sino los pueblos bárbaros productores. Porque en el año 409 Honorio tuvo que importar grano desde Dalmacia para alimentar a los mercenarios hunos en Italia. Peisker pensó que el pan era un lujo para los guerreros hunos (p. 340) y quizá estaba reservado al consumo de la clase gobernante. Lattimore dice «que el comercio fue llevado a cabo por los jefes», entonces los bienes (espadas de hierro, lino, grano y algunos lujos) eran reservados a ellos<sup>988</sup>.

Se nota en la época de Atila un cambio, y quizá se puede decir un florecimiento en la economía de los hunos que se refleja en las narraciones de Prisco. Es evidente que el pastoreo había pasado a ocupar un lugar muy secundario, el botín obtenido de los saqueos no era suficiente para mantener al pueblo ni se podía contar con ello para satisfacer todas las necesidades. Y hasta el fin de su imperio parece que los hunos nunca adquirieron los más mínimos conocimientos de la agricultura.

Sin embargo, quizá lo que más influencia tuvo en el auge de la economía hunica fue el nuevo tipo de intercambio utilizando dinero. Los nómadas dominaban desde hacía mucho tiempo el «arte», las argucias y hurtos necesarios para no salir perdiendo frente a los romanos en las transacciones comerciales. Y probablemente no tardaron mucho tiempo en aprender la comodidad del uso del oro o monedas para llevar a cabo estos intercambios.

El mercado de intercambio depende del desarrollo del «dinero»: patrón de valor para bienes y servicios. Rasgos: portabilidad, divisibilidad, convertibilidad, generalidad, anonimato, legalidad. Pero ellos no acuñaban monedas y tuvieron que conseguirlas del Imperio mediante la exigencia de tributos y la venta de prisioneros. Lattimore cree que este comercio entre los nómadas y los pueblos sedentarios se basó en el uso del poder militar de los nómadas para extraer los beneficios de comercio y luego la demanda de tributos<sup>989</sup>.

Lo que sí es evidente es el desarrollo paralelo del nuevo comercio y la de la estratificación más acentuada de la sociedad hunica. Se ve un aumento del comercio de productos de lujo y esto llegó a ser un factor básico en el mantenimiento del imperio huno. Cuando las necesidades básicas de todos han sido cubiertas, son los lujos procedentes del exterior los que diferencian las clases sociales (los *logades*, de los más humildes guerreros).

Desde el año 369, las relaciones comerciales en la frontera con los godos estaban restringidas a dos centros oficiales (*commercium*), y las ferias probablemente tenían lugar una vez al año<sup>990</sup>. Estas restricciones existían también en los *limes* con Persia, en *Nisibis*, *Artaxata* y *Callinicum* «para que los extranjeros no se enteren de secretos inconvenientes»<sup>991</sup>.

Como muestra de que el comercio siempre ocupó un lugar importante en la política de Atila, en el tratado de 435 él insistió que todos los lugares de comercio abiertos a los hunos debían permanecer así y carentes de peligro alguno. Estos lugares de mercado son mencionados más

988 *In.Rufin.*, i. 327; LATTIMORE, *The Geographical Factor in Mongol History*, p. 12.

989 LATTIMORE, *Inner Asian Frontiers*, p. 59.

990 TEMISTIO, *Orationes*, X, 135 y 136; THOMPSON, E., *The Visigoths in the Time of Ulfila*, p. 18; PRISCO, 575.10.

991 *C.Just.*, IV, 63.4.

tarde en el tratado de 448 donde se insiste que los centros comerciales deben ser trasladados desde Iliria a Naissus<sup>992</sup>. Parece que la razón era adelantar la frontera de los dominios hunos o forzar a los romanos a evacuar las fortificaciones del limes del Danubio.

Los hunos llevaron a cabo su comercio casi exclusivamente con los romanos orientales y éstos eran conscientes de que los nómadas dependían de ellos. Ya no era necesario en extensas áreas del Danubio mantener contactos comerciales con el Imperio occidental, como demuestra la gran cantidad de monedas acuñadas en el occidente halladas en Rumania hasta el reinado de Teodosio I; tras él son muy raras y más numerosas las del oriente.

Es probable que la situación más o menos estable en Europa impuesta por los hunos fuera bien vista por los comerciantes romanos quienes sacaban mayor provecho de la situación. Si, como dice Maenchen-Helfen (p. 187), algunos de los mercaderes romanos sacaron buenas ganancias en las ferias dentro del Imperio (un 50%), con los bárbaros estas transacciones tenían que ser todavía más lucrativas. La mayor parte de las monedas entregadas a los hunos sin duda volvían al Imperio vía el comercio. ¿En qué otro lugar podían gastarlo? Además algunos de los mercaderes que se aventuraron a entrar en los territorios hunos o que fueron capturados por los nómadas se enriquecieron. Un ejemplo es el mercader griego que Prisco encontró en el pueblo de Atila. Aunque fue llevado como prisionero había prosperado y confesó que no tenía ningún interés en volver a vivir en el Imperio romano. No sabemos si la mejora de su situación era debida al aumento de sus posibilidades comerciales, pero es muy posible.

Y es posible que otros muchos romanos consideraran necesaria la supervivencia de los hunos para su propia prosperidad, aunque esto no está constatado por las fuentes. Lattimore menciona la situación de los administradores en las fronteras chinas que posiblemente tiene ciertos paralelos con los del Imperio romano. Estos tenían la responsabilidad de vigilar las transacciones llevadas a cabo y fueron los responsables más directos de que no disminuyeran peligrosamente los bienes de la población bajo su jurisdicción. Era una gran tentación para los comerciantes vender sus productos en el extranjero donde recibían mayores beneficios que vendiéndolos en su propio país. También tenían que evitar la evolución de un «tercer país» entre los pueblos en ambos lados de la frontera que frecuentemente tenían mayores afinidades que con los habitantes en el interior de su propio pueblo. Y en tercer lugar, estos administradores sacaban pingües beneficios personales, gracias al cobro de peajes, tasas y sobornos, mientras las transacciones se llevaran a cabo pacíficamente<sup>993</sup>.

#### *d) Botín, tributos y regalos*

Es difícil, a pesar de la gran importancia que tuvo en su economía, calcular cuanto oro capturaron los hunos durante sus saqueos. Al principio, el botín probablemente consistía mayormente en ganado, granos y esclavos porque no atacaban las ciudades ni lugares fortificados, sino lugares aislados. Sería después de su victoria sobre los ostrogodos y sus invasiones de Persia cuando comenzaron a acumular grandes reservas de oro y objetos de lujo. Los saqueos, una tradición milenaria entre ellos, pronto resultará un sistema caro —en vidas humanas— contra un Imperio poderoso y bien armado.

---

992 PRISCO, p. 277.18 y 287.3.

993 LATTIMORE, O., *The Frontier in History*, p. 126; TEMISTIO, *Orations*, X, 136: narra como, antes de la guerra de 369, muchos de los oficiales estacionados en la frontera eran más bien mercaderes y tratantes de esclavos.

Así, se incorporaron a una política imperial (ya establecida) para aumentar sus ingresos, lo que aseguró no sólo su supervivencia, sino que les dio un lugar importante en la economía del Imperio. Pasaron de depender de los casi continuos saqueos que les abastecían de alimentos y, sobre todo de botín, a exigir tributos regulares. Esta práctica no es nueva para los pueblos bárbaros. En el 408, Alarico exigió el pago de 4.000 libras de oro y más tarde en el mismo año, cuando amenazaba a Roma, el Senado le pagó otras 5.000 libras de oro, y 30.000 libras de plata, además de otros regalos<sup>994</sup>.

Pero no todos recibieron estas exorbitantes cantidades. Por ejemplo Valamiro recibió solamente 300 libras anuales<sup>995</sup>. Tampoco se libró el Imperio de tener que pagar estos subsidios después de la desaparición de los hunos. En el 532, el emperador Justiniano pagó a Chosroes (para el mantenimiento de las fortificaciones en el Caucaso) 11.000 libras de oro; en el 540, 5.000; en el 545, 2.000; en el 551, 2.600 y en el 561, 3.000<sup>996</sup>. En el 570, el Emperador Tiberio ofreció a los lombardos 3.000 libras de oro por desistir en sus incursiones a Italia; y en este mismo año pagó al rey de los avaros su subsidio anual de 1.000 libras de oro<sup>997</sup>. Los tributos a los hunos (que son entregados directamente a Atila y Bleda, los τοῖς Βασιλείοις Εκύδοις<sup>998</sup>, y no son repartidos entre el pueblo) pasaron de 350 libras de oro en el año 430 a 700 libras en el 435 y finalmente a 2.100 libras en el año 443.

A pesar de que entre el 440 y el 450 el Imperio desembolsó unas 13.000 libras de oro (900.000 *solidi*) solamente a los hunos, no parece que el Oriente estuviera financieramente arruinado: hubo reservas para que los miembros prominentes de la sociedad romana pudieran continuar sufragando reconstrucciones y juegos. En el 430, el obispo Cyrilo de Alejandría compró a los oficiales de la corte con más de 2.000 libras de oro<sup>999</sup>; la emperatriz Eudocia dio 200 libras de oro para la restauración de los baños en Antioquía y otras 200 libras para la construcción de una iglesia en Gaza<sup>1000</sup>; Anastasio rescató a Hypatio con 5.000 libras de oro en el 514; en el 521, Justiniano gastó 4.000 libras en juegos para celebrar su consulado; el emperador envió 4.500 libras de oro a Antioquía, en el 526 y el 527, después de su destrucción por un terremoto; y en el 532 donó 4.000 libras para la construcción de Santa Sofía<sup>1001</sup>.

A. Segré dice que el rédito (o renta) del Imperio Oriental era unas 270.000 libras de oro anuales, de las cuales, 45.000 fueron gastadas en el mantenimiento del ejército. (Las 6.000 libras pagadas a Atila en el 447, solamente un 2,2 % de lo ingresado por el Imperio, sería una carga soportable para el erario público). El autor antiguo Lydo, menciona que el Emperador León, el sucesor de Marciano, encontró más de 100.000 libras de oro en la «tesorería», —«que Atila, el enemigo del mundo, había codiciado»<sup>1002</sup>.

---

994 ZOSIMO, IV, 29 y IV, 41; OLIMPIODORO, frag. 4.

995 PRISCO, *EL*, p. 152.24.

996 STEIN E., *Histoire du Bas-Empire* 2, pp. 295, 490, 502, 510 y 519.

997 MENANDER, *E.L.*, 469.7 y 471.29-30; frag. 49 y 63.

998 PRISCO, p. 277.15 y 22.

999 BARHADBESABBA ABBAIA, *Hist.Eccles.*, XXV, PO 9, 5, 555; NESTORIO, *The Bazaar of Heracleides*, p. 350.

1000 EVAGRIO, *HE*, I, 20; MARCO DIAACONO, *Vie de Porphyre*.

1001 LYDO, IOANNES, *De magistratibus populi Romani*, III, p. 76.

1002 SEGRÉ, A., *Byzantion* 16, 1944, p. 437; MAENCHEN-HELFEN, O., *op. cit.*, p. 182; LYDO, *De Mag. Populi Romani*, III, 43.

La política de pagar estos tributos fue muy criticada por las fuentes porque procedían principalmente de los bolsillos de los ricos y generalmente los autores antiguos pertenecían a esta clase social, como Prisco por ejemplo. Pero es dudoso que los mercaderes pusieran muchas pegas a su pago porque ellos fueron los que más ganaron en el intercambio comercial con estos pueblos.

Pero estos tributos exigidos no sólo consistían en oro y plata; los productos agrícolas jugaron un papel de gran importancia en el sustento del imperio huno. Hemos visto antes como los pueblos bárbaros sometidos tuvieron que entregar sus cosechas, llevándoles, incluso a veces a pasar hambre. Además, es muy probable que se importaran campesinos a sus territorios.

#### — Regalos

Los regalos son otro capítulo importante. Era costumbre del gobierno romano, como un acto de cortesía, entregar a los jefes bárbaros y a los embajadores y otros dignatarios, costosos regalos<sup>1003</sup>. Sin embargo, los *logades* hunos son los únicos de que tenemos noticias que los exigían y que Atila hizo un buen negocio enviando embajadores bajo cualquier pretexto. Estos, de vuelta a sus territorios, los entregaban a su rey; las fuentes no mencionan si los miembros del comité participaron en el reparto de estos objetos, pero es muy probable<sup>1004</sup>.

Thompson cuestiona la hipótesis de Alföldi de que fuera una *politique de prestige* llevada a cabo por Atila la exigencia de que costosos regalos fueron entregados a sus embajadores a Constantinopla, y sugiere que más bien fue un apoyo del nuevo orden social que surge entre los hunos<sup>1005</sup>. Si se acepta esta teoría entonces es evidente que los *logades* permanecieron leales porque recibían estos regalos. Es un sustituto del botín conseguido anteriormente por saqueo.

Unos ejemplos de objetos de lujo mencionados por Prisco son: 1) seda y perlas de la India 2) platos de plata y oro 3) copas y bandejas de plata 4) bridas encrustadas con oro y piedras preciosas 5) ropa de cama y 6) alimentos exóticos como pimienta de la India y dátiles<sup>1006</sup>.

#### e) Los prisioneros

El dinero recibido de la venta de los prisioneros romanos fue directamente a las manos de los que los habían capturado y no, como los tributos, a las manos de los reyes hunos.

La importancia de este negocio se muestra por los esfuerzos de algunos romanos en concienciar a los ciudadanos de las desgracias sufridas por los cautivos y sus intentos de recaudar fondos para su rescate. Un ejemplo es el de San Ambrosio:

«La más alta forma de generosidad es la de redimir a los cautivos, rescatarles de las manos del enemigo, arrebatarles de la muerte, y sobre todo, devolver los niños a sus padres, los padres a sus hijos, y entregar de nuevo un ciudadano a su

---

1003 PROCOPIO, *De Aed. Justiniani*, II, 28, 44: dice que Justiniano entregó al embajador persa unos 1.000 libras de oro.

1004 PRISCO, *EL*, 151.11-15 y 579.1-10.

1005 THOMPSON, E., *op. cit.*, p. 179; LATTIMORE, *Inner Asian Frontiers*, p. 69; «Nouvelle Revue de Hongrie», XLVII, 1932, p. 237.

1006 PRISCO: 1) p. 290.22; 2) 304.17, 316.24,27; 3) 301.17, 304.17, 311.32; 4) 317.1; 5) 301.17, 304.4.8, 311.8, 311.8, 318.23.

patria. Se dio cuenta de esto cuando Tracia e Ilírico fueron devastados. ¿Cuántos ciudadanos fueron vendidos entonces por todo el mundo? Si se sumaran todos, su número sería el que habita una provincia. (...). Es entonces una generosa virtud rescatar a los prisioneros, especialmente los que están en manos del enemigo, que no están motivados por ninguna chispa de caridad sino la conservada por la avaricia. (...). Una vez atraje hacia mi el odio porque rompí las vasijas sagradas para rescatar a los cautivos, un hecho que desagradó a los arrianos. ¿Quién podía ser tan duro, cruel, empedernido que se enfurezca porque un hombre es arrebatado de la muerte, o una mujer de las vejaciones bárbaras, cosas que son peores que la muerte, niños, niñas e infantes salvados de la polución de los ídolos, donde por miedo de la muerte fueron degradados?»<sup>1007</sup>.

En los años siguientes las sumas de los rescates incrementaron de forma espectacular. En el año 430, se pagaba un *solidus* por prisionero, en el 435 ocho y en el 443, doce. Las cifras exigidas naturalmente dependía de la clase social del cautivo. El rescate de la mujer de Subla, capturada en Ratiaria en 443, costó 500 *solidi*; y la de Bigilas, 3.600 *solidi* (50 libras)<sup>1008</sup>.

En su ataque contra Siria en 395 se llevaron muchos prisioneros dejando grandes áreas sin población. Como la mayoría de estos eran campesinos y no se podían exigir un rescate por ellos es muy probable que los que no fueron vendidos como esclavos terminaron trabajando en los campos para sus nuevos señores, los hunos. Estas capturas se repiten con frecuencia hasta por lo menos el año 449.

## EPÍLOGO

Hemos visto el nacimiento y muerte de un Imperio efímero, de sólo unos 60 años de duración, pero que ocupó un lugar muy prominente en la historia del Imperio Romano, y cuyo nombre hasta nuestros días es sinónimo de salvajismo y destrucción. Los hunos fueron un pueblo poco conocido y menos entendido y siguen siéndolo hasta nuestros días. ¿no tuvieron una meta? ¿Qué buscaban?

Además de la historia basada en las fuentes antiguas hemos intentado incluir algunos aspectos nuevos basados en recientes estudios antropológicos, lingüísticos, arqueológicos y sobre las religiones, que puedan dar más luz sobre este pueblo famoso aunque poco conocido. Es difícil cambiar la mala fama que tienen; sin embargo, es muy posible que jugaran un papel constructivo, o de mantenimiento, en el mundo romano de la época.

### 1. El papel de los hunos en el Imperio

A menudo se pregunta ¿por qué no fueron rechazados los hunos si el Imperio era mucho más fuerte económica y militarmente? Hay probablemente dos razones que coincidieron. Primero, el hecho de que era muy difícil y costoso para el Imperio, con unas fronteras muy extensas, combatir con unos jinetes poco numerosos y extremadamente móviles que atacaban lugares fijos con pocas defensas, como mercados y pequeñas aldeas agrícolas, las arrasaban, se retira-

1007 AMBROSIO, *De Officiis Ministrorum, Libri tres*, II, 15, pp. 70 y 71; 28, p. 136.

1008 PRISCO, p. 319.5, 149.12 y 150.11.

ban rápidamente con el botín y desaparecían<sup>1009</sup>. Una victoria sobre una banda poco hubiera dañado a las fuerzas hunas.

Además, la captura de prisioneros hunos mostró que la incorporación de este pueblo dentro del Imperio hubiera sido extremadamente difícil y no provechosa. Los nómadas no podían ser dominados y puestos al servicio del Imperio como los bárbaros. Los esclavos hunos mostraron ser inútiles para trabajos agrícolas, funciones pedagógicas, servicios domésticos, guarda espaldas, artesanos, etc.; así que nadie quería hacerse cargo de ellos. No eran fácilmente subyugados y sí propicios a escaparse, llevando con ellos todo lo que podían, incluyendo caballos e información.

Y en segundo lugar, su papel, aunque muy distinto en ambos casos, se mostró muy provechoso para las dos partes del Imperio. Bury pensó que pudieron haber retrasado la caída del Imperio occidental y probablemente evitaron la decadencia del Imperio oriental. Mantuvieron bajo control a los pueblos germanos orientales, muy belicosos, a quienes el Imperio oriental más temía y a la vez, abastecieron a los generales romanos occidentales con auxiliares muy valerosos<sup>1010</sup>.

En el occidente, actuando como mercenarios aliados, fueron fieles a Aecio hasta el 452, ayudando a mantener a los demás pueblos bárbaros sometidos. Los que pudieron ser los más adversos a estos mercenarios, y los que pudieron tener más posibilidades de fomentar una política más agresiva contra ellos fueron los grandes terratenientes; sin embargo, estos no levantaron la voz de alarma y en pocos casos mencionaron el escandaloso comportamiento de los hunos. Eran un «mal necesario» para la defensa de sus tierras contra los demás bárbaros.

Debido a su gran prestigio como guerreros, después de la muerte de Atila, el nombre «huno» llega a ser un término genérico que incluye a todos las nómadas procedentes de las estepas, sean hunos o no. Así, no es de extrañar que durante el reinado de Justiniano (518-610) se mencione a «mercenarios hunos» en el ejército romano bajo el mando de Belisario. Procopio de Caesarea, el historiador griego que acompañó a Belisario durante sus campañas relata:

«(...) y Aigan era de nacimiento un massageta, pueblo que se llama ahora huno (...) y les siguieron alrededor de 400 erulos, encabezados por Pharas, y unos 600 aliados bárbaros de la nación massageta, todos arqueros de caballería».

La táctica de los jinetes nómadas produjo una transformación del arte militar de Bizancio y de Persia, que dio un lugar cada vez más amplio a los arqueros montados<sup>1011</sup>.

La táctica que los hunos llevaron contra el Imperio oriental fue al principio mucho más agresiva y nunca llegaron a actuar como mercenarios en su ejército ni como aliados. Tras la expulsión de los visigodos de los lugares de comercio, numerosas invasiones en territorios romanos y continuas exacciones de tributos se produjo una situación relativamente estable que permitió el establecimiento de un gran comercio entre ellos, el Imperio y, probablemente, puntos del lejano oriente. Esta hipótesis parece respaldada por el apoyo de los comerciantes y

---

1009 HERODOTO, IV.46.3: Este historiador ya había anotado en el siglo V a.C., lo difícil que era para una nación agrícola sedentaria combatir contra los nómadas. τοῖσι γὰρ μήτε τείχεα ἢ ἐκτισμένα, ἀλλὰ φερέουκοι ἔόντες πάντες ἕωσι ἵπποτοξόται, ζῶντες μὴ ἀπ'ἀρότου ἀλλ'ἀπὸ κτηνέων, οἰκήματά τέ σφι ἢ ἐπὶ ζευγέων, κῶη οὐκ ἄν εἶησαν οὗτοι ἄμαχοί τε καὶ ἄποροι προσμίσειν.

1010 BURY, J., *History of the Later Roman Empire*, I, pp. 297 y 298.

1011 PROCOPIO, *BG*, III, XI; MUSSET, L., *op. cit.*, p. 18.



fabricantes romanos que favorecieron la política de apaciguamiento de Teodosio y Crisafio. Que este comercio fue muy fuerte lo prueba el hecho de que perduró mucho después de la muerte de Atila.

La impresión general es que los hunos nunca pusieron realmente en peligro la estabilidad del Imperio romano y que nunca estuvieron cerca de derrocar al gobierno. Eran más bien vecinos molestos pero tolerados porque funcionaron como un elemento estabilizador de los demás pueblos bárbaros. H. Shrieber (p. 151) recuerda que los grandes territorios bajo su control no fueron más extensos que aquéllos bajo el dominio del rey dacio Burebista en el siglo I a.C., quien en un período de diez años extendió su poder desde la desembocadura del Danubio a Slovakia, sometiendo la mayor parte de la península balcánica. Lo que sí hicieron fue mostrar la fragilidad de las fuerzas y organización romanas. Ciertamente que las grandes invasiones de bárbaros de 376 y 405 fueron provocadas por los hunos y, sin ellos, probablemente no hubieran tenido lugar. Los ataques de los bárbaros contra el *limes* danubiano desaparecen hasta el año 452, aunque los hunos sí atacan.

No existió una verdadera contribución cultural hunica en la evolución del occidente. Thompson (p. 211), dice que no contribuyeron porque no tenían nada que ofrecer; su existencia fue un factor importante en Europa, causando grandes desplazamientos de pueblos, pero no cambió la situación de los campesinos— ni para mejor ni para peor.

La política de Teodosio y Crisafio favorecía y reforzaba a la clase social de los mercaderes, a expensas de los grandes senadores terratenientes. Estos últimos en el Occidente eran tan poderosos que el gobierno no podía oponerse a ellos. Algún tiempo después de la caída del Imperio huno, los senadores— terratenientes obtendrán la victoria en el oriente también.

## 2. El papel de Atila

Es imposible separar de este nombre «huno» el de Atila, su gran rey; sin embargo es asombroso lo poco que sabemos de él, ni siquiera su edad. Este reinó sólo 19 años y no sabemos si murió joven o si cuando llegó al poder, junto con su hermano, ya era un hombre mayor. La hipótesis generalmente aceptada es que nació hacia el año 395 en la Europa oriental y hubiera tenido alrededor de los 50 años cuando se convirtió en rey único tras la muerte de su hermano Bleda, y unos 60 años cuando dejó este mundo<sup>1012</sup>.

¿Tenía él algo especial? Tenía «Carisma». Su persona alcanzó un nivel casi mítico en su propio tiempo y después se ha convertido en una leyenda mundial, e indudablemente su realidad humana ha sido deformada. Los que se supone fueron sus adversarios, los germanos, le incluyeron en sus cantos (el Cantar de los Nibelungos). En esta obra aparece como un personaje insólito, lleno de sabiduría y de poder, pero también ajeno, débil, indefensa víctima de su esposa. En la Edda, Atila es el enemigo y el pueblo burgundio se venga por mano de Krimilda-Gundrún<sup>1013</sup>.

Atila es un ser «diferente»; no fue tan monstruoso como para provocar una acción combinada de los dos imperios a la vez; pudo negociar con los romanos y hacer alianzas. La opinión de los romanos (no tenemos documentos de los bárbaros) fue más bien desfavorable porque se enfrentó a Rávena y Constantinopla. Para ellos los hunos, y especialmente Atila, fueron depre-

---

1012 SCHREIBER, H., *Gli Unni*, p. 69.

1013 BUSSAGLI, M., *Atila*, p. 201.

dadores de profesión, combatientes crueles, símbolos de la barbarie y monstruosos<sup>1014</sup>. Se refieren al rey huno como un hombre sin sentimientos; pero de sus relatos queda claro el cariño hacia su hijo y revulsión hacia Zerco.

Fue un jefe, un aventurero y un líder. Parecía moverse por instinto y no era un gran estratega. ¿Personaje único? ¿quería una fusión cultural huno-romana? La espada de Marte empuñada por él se convierte en símbolo de una aspiración a la vida e incluso de esperanza de su pueblo. Para Thompson (p. 204) es obvio, después de leer las fuentes, que Atila no fue ningún genio militar ni diplomático. Y según Mommsen, su mayor aportación fue el reforzamiento del poder central de los hunos y su intuición sobre los potenciales de la sociedad huna, lo cual le permitió poner sus ideas en práctica. Esto parece indicar que sí estaba muy por encima de lo normal en su capacidad para la estrategia por lo menos. Comparado con los demás jefes militares de esta época, Atila no ocupó un lugar tan malo. Quizá el único con más capacidad en este momento fue Aecio.

En cualquier libro de historia, al hablar de Atila y los hunos, encontramos sólo el informe del «fiscal», de la «acusación», los historiadores romanos; al parecer, nadie los encuentra dignos de admiración, ni de afecto, ni siquiera de compasión: diríase que no se les considera ni «prójimo», a la vista del tratamiento que reciben de los autores cristianos y piadosos. Si alguna vez se escribió en su favor, esos documentos se perdieron o han sido destruidos. Ante un pueblo tan indefenso en el juicio de la historia, surge la tentación de buscar sus razones, justificar sus conductas, entender su sentido de la vida. Si tampoco es bueno para el estudioso de la Historia el tomar partido, es al menos obligado el juzgar con parecida severidad a sus detractores, mirar con lupa sus relatos buscando lo que dicen sin quererlo decir, a la caza de información que nos acerque más a la verdad. Esta tarea es ardua, difícil y laboriosa pero también, apasionante.

---

1014 BUSSAGLI, M., *Atila*, p. 208.